

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Mary EBERSTADT, *Adán y Eva después de la píldora. Paradojas de la revolución sexual*, Madrid: Cristiandad, 2014, 173 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-7057-591-4.

Mary Tedeschi Eberstadt es una ensayista y novelista norteamericana. En el momento de publicarse el libro que ahora reseñamos (*Adam and Eve After the Pill: Paradoxes of the Sexual Revolution*, en el inglés original, de 2012), era investigadora en la Hoover Institution de la Universidad de Stanford y editora de la *Policy Review*, revista bimestral de la Institución Hoover. Desde 2017 es investigadora senior del Instituto Fe y Razón (Washington). Otros libros suyos son *How the West Really Lost God: A New Theory of Secularization* (2013) e *It's Dangerous to Believe: Religious Freedom and Its Enemies* (2016). *Adán y Eva después de la píldora*, en concreto, examina cómo ha afectado la revolución sexual a los hombres y las mujeres, y cómo ha dañado a los miembros más débiles y pequeños de la sociedad, a la vez que ha dado fuerza extra a aquellos que ya eran más fuertes y depredadores (p. 18).

A lo largo de ocho capítulos, bien documentados, la autora muestra las contradicciones que ha traído la revolución sexual: por ejemplo, la alegría de las mujeres por verse liberadas para poder disfrutar del sexo y la dificultad casi total para encontrar un buen, estable y comprometido compañero. Los capítulos son los siguientes: 1. El telón de fondo intelectual: La voluntad de no creer; 2. ¿Qué le está haciendo la revo-

lución sexual a las mujeres?: ¿Qué quieren las mujeres?; 3. ¿Qué le está haciendo la revolución sexual a los hombres?: Peter Pan y el peso de la pornografía; 4. ¿Qué le está haciendo la revolución sexual a los niños?: La pedofilia «chic», antes y ahora; 5. ¿Qué le está haciendo a los jóvenes la revolución sexual?: ¿Qué hacer con la Uni Tóxica?; 6. La transmutación de los valores. Primera parte: ¿Es la comida el nuevo sexo?; 7. La transmutación de los valores. Segunda Parte: ¿Es la pornografía el nuevo tabaco?; 8. La defensa de la *Humanae vitae*.

En la introducción, la autora afirma que «puede que podamos imaginar la invención de la píldora sin la revolución sexual que vino a continuación, pero imaginar la revolución sexual sin la píldora ni otros anticonceptivos modernos, es sencillamente imposible» (p. 14): es la píldora la que ha permitido separar sexualidad de responsabilidad, tanto en la relación con la otra persona como en la acogida de una nueva vida. Así, la manipulación de la naturaleza causada por la tecnología ha cambiado algunas de las conexiones básicas entre los seres humanos. Eberstadt afirma que la interpretación general festiva de la revolución sexual es errónea y sesgada; basta con confrontarla con la peso de la evidencia. No es verdad que haya traído más calidad

de vida porque, gracias al aborto, las mujeres hayan quedado «liberadas» de una esclavitud a la que estaban sometidas; porque los hombres hayan quedado «liberados» de las cadenas de la responsabilidad respecto a mujeres e hijos; porque haya «enriquecido» a los niños al poder limitar el tamaño de las familias. La versión sin maquillar de lo que ha producido la revolución sexual es otra, y sus efectos colaterales devastadores.

En el primer capítulo se habla del telón de fondo intelectual del mundo secular contemporáneo heredado de los agitados años 60. Se trata de un mundo que, de un modo similar a cómo ocurrió en su día con lo que estaba pasando tras el telón de acero, se niega a aceptar las consecuencias negativas de la revolución sexual: no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Los siguientes capítulos pasan de la teoría a los hechos: el inexplicable contraste entre las libertades sin precedentes de las que disfrutaban las mujeres hoy día y su simultáneo aumento de la infelicidad, según las investigaciones de las ciencias sociales; el hecho de que tantos hombres liberados del matrimonio y la paternidad han entrado en una nueva y problemática fase de adolescencia prolongada («pre-madurez»), o la eclosión, a una escala y con una verosimilitud sin precedentes, de la pornografía, con todos los problemas psicológicos y todo el daño social que ello conlleva; la pedofilia: en este caso, paradójicamente, los tristes casos de abusos que llenan hoy día la prensa, han hecho que esté mal vista, cosa que desgraciadamente no era así en algunos ambientes culturales hace unos decenios; la universidad de titularidad civil

americana como zona cero de la revolución sexual actual: es en ella donde se promueven los encuentros sexuales esporádicos e inopinados y las borracheras, y donde se dan unos salvajes índices de violaciones por parte del ligue, y donde al mismo tiempo se exonera a los depredadores.

En los capítulos 6 y 7, la autora se desliza a campos más abstractos, y analiza los cambios sociales producidos por la revolución sexual, particularmente sus efectos en los valores tradicionales: por un lado, defiende que la moralidad antes ligada al comportamiento sexual se ha traspasado al terreno desconcertante y fascinante de la comida; por otro, habla de paralelismo entre la actitud laxa de antaño con respecto al tabaco y la actitud laxa de hoy frente al consumo de pornografía. El libro se cierra poniendo de relieve una última paradoja: cómo la *Humanae vitae* (uno de los documentos más denigrados de la modernidad) había hecho prodigiosas predicciones ya unos años después de la aparición de la píldora, convirtiéndose así en un texto profético al comprender la naturaleza de los cambios que la revolución traería.

Eberstadt escribe con un estilo ameno, claro y agudo. La autora insiste en que se trata de sugerencias y reflexiones, no manifiestos, diatribas u hojas de ruta para el activismo. Esto no quita para que la exposición tenga una gran solidez, apoyada en numerosos informes y trabajos de diferentes áreas, no ligados a confesiones religiosas e ideologías, y sobre los que se puede reflexionar y tener un diálogo fructífero para los hombres y las mujeres de hoy día.

Juan Luis CABALLERO